

FLASHES A.S.E.P.
ENERO - 1.994

FICHA TECNICA

Diseño y Realización: De la investigación, del cuestionario y de la muestra: A.S.E.P.

Diseño Muestral: 1.223 personas de uno y otro sexo, de 18 y más años, residentes en España. Muestra aleatoria estratificada por Comunidades Autónomas y municipios, utilizando sistema de rutas aleatorias y selección final de los entrevistados mediante las tablas de KISH.

Trabajo de Campo: Realizado durante los días 17 a 21 de Enero de 1994, mediante encuesta personal en el hogar de cada entrevistado, por la Red de Intercampo, S.A. Supervisión del trabajo de Campo realizado por A.S.E.P.

Proceso de Datos : Diseñado y realizado por A.S.E.P. con "software" propio, elaborado por J.D. Systems.

Análisis e Informe: Diseñado y realizado por A.S.E.P., y terminado el 4 de Febrero de 1.994.

Análisis e Interpretación de Datos:

SARA CORTES GARCIA
Javier Díez Medrano
Luis Corominas i Albert
Belén García del Ordi

Proceso de Textos:

PALOMA MILLAN MARTINEZ
Esperanza Celdrán Lucía
Marta Barahona Zamorano
Sonia Moya Jiménez

Dirección :

JUAN DIEZ NICOLAS

COPYRIGHT ASEP S.A., 1994. PROHIBIDA LA REPRODUCCION TOTAL O PARCIAL, INCLUSO CITANDO LA FUENTE.

I
"FLASHES"
(ENERO 1994)

Se mantiene el tono extremadamente bajo de la opinión pública española que se ha venido registrando desde después del verano de 1993. La situación es tan negativa y pesimista que, si bien no empeora, continúa sin mostrar tendencias de mejora en ninguno de los indicadores habitualmente utilizados. El único efecto realmente notable que se aprecia, y que es consecuencia lógica del cada vez más largo período de malestar y pesimismo que se observa en la sociedad española, es el que se refiere a la creciente pérdida de apoyo electoral por parte del PSOE.

Así, los valores persistentemente bajos del sentimiento del consumidor, de la evaluación de la situación económica, del optimismo personal, y de la satisfacción con el Gobierno, parecen explicar por qué la diferencia en el apoyo electoral estimado para el PP y el PSOE continúa aumentando, habiéndose pasado de una situación de relativo equilibrio en mayo, junio y julio pasados, a una diferencia (favorable al PP) de tres puntos porcentuales en septiembre y octubre, de seis puntos en noviembre, de ocho puntos en diciembre, y de casi diez puntos ahora en enero. Como ya se ha indicado en meses precedentes, esta creciente diferencia no se debe tanto a un incremento del apoyo electoral al PP (que, no obstante, se ha incrementado ligeramente) como a la importante y significativa pérdida de apoyo electoral del PSOE, pérdida que se traduce preferentemente en un desplazamiento hacia la abstención (siete puntos porcentuales por encima de su nivel real en las pasadas elecciones de junio).

La imagen de las instituciones por las que se pregunta todos los meses mejora algo por comparación con el pasado mes de diciembre (mejora altamente necesitada por parte del Gobierno de la Nación, que aún así sigue obteniendo la peor valoración de todas por las que se ha preguntado este mes, frente a la Corona, que continúa obteniendo la mejor valoración). Hay que destacar la mejor valoración obtenida por el Banco de España (6,3 puntos) respecto al pasado septiembre (5,5 puntos), que además es este mes la institución mejor valorada después de la Corona (7,3 puntos). Ello contrasta con la inferior valoración, respecto al mes pasado, obtenida por CCOO y por UGT (4,9 y 4,7 puntos respectivamente), que sólo superan al Gobierno de la Nación este mes (4,2 puntos).

Se mantiene también en bajos niveles la valoración de Felipe González, Anguita y Aznar (que baja dos décimas), y sobre todo la de Guerra (3,2 puntos), pero debe resaltarse la fuerte reducción que se observa en la valoración de Nicolás Redondo (4,1 puntos) y Antonio Gutiérrez (4,4 puntos) los cuales pierden seis y tres décimas, respectivamente, en tan sólo un mes. Más baja aún es la valoración de Mario Conde (3,3 puntos), que a causa de la intervención estatal en Banesto parece haber perdido significativamente el favor popular. Por todo ello contrasta la buena valoración obtenida por Luis Angel Rojo (5,2 puntos), y más aún la de la Infanta Dña. Elena (6,9 puntos), que sube incluso dos décimas respecto a la última vez que se preguntó por ella hace un año.

III

LA ACTUALIDAD

La intervención de Banesto por el Banco de España, así como la sustitución de su Consejo de Administración por otro equipo de profesionales procedentes mayoritariamente del BBV, ha sido sin lugar a dudas el principal tema de actualidad en el sondeo de enero. La importancia y resonancia de este tema en los medios de comunicación obligó a relegar a un segundo término otras cuestiones, como el problema de la PSV e incluso el de la huelga del 27-E, por los que ya se había preguntado en diciembre. Se han incluido algunas preguntas sobre la huelga general, sin embargo, con el fin de comparar la evolución de la opinión pública sobre esta cuestión

desde el pasado mes de diciembre.

La Intervención de Banesto

El 28 de diciembre de 1993, el Banco de España decidió intervenir Banesto, cesando a Mario Conde y a todo el Consejo de Administración, y nombrando en su lugar a Alfredo Sáenz y a un Consejo formado por representantes del Santander, Central Hispano, Popular y Argentaria.

Durante la primera quincena de enero, esta noticia ha acaparado los titulares de todos los medios de comunicación, convirtiéndose en una cuestión pública, en el sentido de que la mayor parte de los españoles se han formado una opinión sobre ella.

IV

Puesto que la razón principal en la que el Banco de España se basó para intervenir fue la grave situación financiera de Banesto, pareció conveniente averiguar si esa idea era compartida por la opinión pública. Se ha podido comprobar que una cuarta parte de los entrevistados carecen de opinión respecto a si la situación económica y financiera de Banesto era igual, peor o mejor que la de otros bancos y empresas, y un tercio, aproximadamente, cree que su situación era igual. Pero, mientras un 29% opina que la situación de Banesto era peor, un 11% cree que su situación era mejor.

Por otra parte, una mayoría relativa (43%) cree que la

intervención fue una "medida de naturaleza económica y financiera, tomada a causa de la peligrosa situación financiera" de Banesto, en tanto que un 33% opina que la decisión fue de carácter político.

Casi la mitad de los entrevistados (45%) cree que la destitución de Mario Conde fue una medida adecuada, pero mientras que un 9% la considera insuficiente, un 23% piensa que fue una medida exagerada.

Sólo un tercio de los que consideran insuficiente la destitución de Conde cree, sin embargo, que se deberían tomar (o haber tomado) otras medidas contra él; entre ellas cabría destacar por más citadas las de carácter judicial; y aquellas que se refieren al pago por parte del propio Conde con su patrimonio personal.

V

Por el contrario, dos tercios de los que creen que la destitución fue exagerada opinan que habría que haber concedido un plazo a Mario Conde para que sanease Banesto de acuerdo con un plan elaborado por el Banco de España; un 17% cree que se debería haber aceptado el plan de saneamiento propuesto por Conde; y un 8% cree que no se debería haber intervenido en absoluto.

De manera general, un 38% de los entrevistados afirma no estar ni a favor ni en contra de la intervención de Banesto y la destitución de Mario Conde, y un 12% no opina sobre esta cuestión, por lo que sólo la mitad de los entrevistados parece tener una opinión formada, predominando entre ellos los que se muestran favorables (36%) a la intervención frente a los que se muestran

contrarios a ella (14%).

Los españoles creen que los principales beneficiarios de la intervención de Banesto son los otros bancos (34%) y el Gobierno (16%), y que los principales perjudicados han sido los accionistas y clientes de Banesto (38%) y el propio Mario Conde (20%).

En cuanto a quién tomó la decisión de intervenir Banesto, y puesto que en los medios de comunicación se han mencionado hipótesis muy diversas, se comprueba que la mayoría (30%) cree que la medida fue tomada exclusivamente por el Gobierno socialista, un 15% cree que la tomó el Gobierno de acuerdo con los otros bancos privados, y otras hipótesis fueron mencionadas por menos del 10% en cada caso.

VI

La Huelga General

La convocatoria de la huelga ha sido una cuestión muy controvertida, como ya se observó en diciembre, de manera que, si bien un 33% de los entrevistados se muestra de acuerdo con ella, un 40% está en contra. Por comparación con los datos de diciembre, se observa que no ha variado la proporción que está de acuerdo con la convocatoria, pero ha disminuido en 5 puntos porcentuales la proporción de quienes están en contra.

Por el contrario, y dos semanas antes del 27-E, las intenciones de participar en la huelga no habían variado prácticamente respecto a las expresadas en diciembre:

alrededor de un 60% de los que están ocupados (laboralmente) dice que no participaría en ningún caso, o dicho de otro modo, sólo alrededor de uno de cada cuatro españoles de 18 y más años, ocupado o no, contemplaba alguna posibilidad de participar en la huelga.

Como ya se había observado en diciembre, una gran mayoría de los entrevistados (46%) cree que, en la confrontación Gobierno-Sindicatos, vencería el Gobierno, pero un porcentaje de similar magnitud (51%) desearía que ganasen los sindicatos. La comparación entre los datos de enero con los de diciembre, sin embargo, muestra un ligero incremento de las opiniones favorables a los sindicatos, tanto en expectativas como en deseos, aunque las pautas son semejantes en ambas fechas.